

INTRODUCCIÓN

En este número de *Taula. Quaderns de pensament* se publican las actas: ponencias y comunicaciones, de las *Jornadas de Filosofía '94*, que con el tema «Friedrich Nietzsche» organizaron la Associació Filosòfica de les Illes Balears (AFIB) y el Departament de Filosofia de la Universitat de les Illes Balears (UIB), en Palma, los días 20-22 de septiembre de 1994.

La iniciativa surgió de la Asociación, que nació con el interés de hacer presente la filosofía en la cultura, y, ya desde el primer momento de su puesta en marcha, pensó en organizar unas Jornadas de Filosofía de modo periódico. Pero la inspiración vino del recuerdo de aquellas Jornadas de Filosofía que el Departament de Filosofia de la UIB organizaba allá por los años últimos de los 70 y primeros de los 80. Aquellas Jornadas ofrecían la ocasión de ver caras y oír palabras, que de otra manera sólo se podían ver estampadas en libros, creando así un ámbito más vivo de comunicación e intercambio. Esto mismo nos propusimos para estas Jornadas, y creemos que este fin se vio cumplido con creces.

Convenir en el tema fue muy fácil. Dentro de la AFIB se había formado un grupo de estudio dedicado a Nietzsche, pensador que, por lo demás, goza de un interés general y de una actualidad indiscutible. Después descubrimos que la fecha propuesta coincidía con el 150 aniversario de su nacimiento, puesto que no fue éste el motivo de la elección del tema de las Jornadas.

Ciertamente parece como si las conmemoraciones históricas no fueran con Nietzsche, ya que fácilmente suenan a aquel «apartarse cómodamente de la vida», propio del «ocioso paseante en el jardín del saber», que él tan vivamente criticó en la *Consideración intempestiva De la utilidad y los inconvenientes de la historia para la vida* (1876)¹. La «sobresaturación de historia»² en filosofía, en todo caso, no ha disminuido, sino que todo parece indicar que ha aumentado considerablemente, desde que él la denunciara, incluso, como exponente de personalidad débil, por cuanto de hecho tantas veces el referir lo que otros pensaron viene a sustituir el pensamiento propio.

¹ F. NIETZSCHE, *Sämtliche Werke*. Kritische Studienausgabe, vol. I., hrsg. v. G. Colli y M. Montinari, Munich 1980, p. 279. Vers. cast. de J. B. Llinares Chover y G. Meléndez Acuña, en: *Nietzsche. Antología*, Barcelona 1988, p. 55.

² NIETZSCHE, o.c., p. 245, cast. 77.

Las Jornadas no pretendían hacer una conmemoración, fruto de la «fiebre de la con-sunción histórica»³, de «la enfermedad de la historia»⁴, como dice Nietzsche; no nos movió un sentido anticuario, sino que el interés por recordar estaba guiado por el de servir al presente. No queríamos que las Jornadas se convirtieran en una visita a museos y galerías, sino, en todo caso, al taller de un maestro⁵. En esta actitud crítica respecto a tanto historicismo, Nietzsche defiende lo ahistórico, así afirma: «la facultad de sentir hasta cierto grado ahistóricamente [es] una facultad más importante y más originaria, por cuanto constituye el fundamento indispensable para que crezca algo justo, sano y grato, algo verdaderamente humano».⁶

Pero, por otra parte, afirma el mismo Nietzsche, «el hombre sólo llega a ser hombre en la medida en que [...] restringe ese elemento ahistórico»⁷. Se trata por tanto de que manejemos lo histórico sólo como la necesaria restricción de lo ahistórico a fin de crecer como seres humanos, pues llegamos a ser hombres «Sólo en virtud del poder de usar lo pasado para la vida y hacer nueva historia sobre la base de lo acontecido: pero cuando se da un exceso de historia el hombre deja de serlo».⁸

Del solo interés por la actualidad de Nietzsche no sale el programa de estas Jornadas. Ahí ha imperado más bien la voluntad de mostrar la variedad de aspectos del pensamiento nietzscheano. Se ha dicho que Nietzsche necesita muchos lectores para ser entendido, porque la pluralidad de lecturas se encuentran de alguna manera en Nietzsche mismo.

Nietzsche ha sido objeto de múltiples interpretaciones. Así en el primer decenio de su influencia, después de 1890, se le tuvo, incluso por Dilthey mismo, como el pensador salvaje: el crítico radical de la cultura, anti-ilustrador, precursor de una voluntad violenta de poder, profeta de una moral de dominadores sin escrúpulos y de la selección darwinística de los hombres nuevos. Posteriormente K. Jaspers, K. Löwith y M. Heidegger trabajaron el Nietzsche filósofo, en contra de su apropiación por parte del nacionalsocialismo como político y defensor de la guerra (Baeumler); así Nietzsche fue situado en la gran tradición filosófica, como el que la lleva consecuentemente a su plenitud, siendo a la vez su crítico más significativo. Heidegger reconstruyó el pensamiento filosófico de Nietzsche en torno a los conceptos de nihilismo y muerte de Dios, transvaloración de los valores, voluntad de poder y eterno retorno, superhombre y justicia. En los años 40 y 50 se buscaba en Nietzsche al crítico liberador y constructivo: al crítico de la ilustración en favor de una filosofía de la no-identidad (Horkheimer y Adorno), crítico de la moral platónico-cristiana en favor de una filosofía práctica de la auto-superación (Kaufmann), crítico de la metafísica en favor de la filosofía preplatónica del juego (Fink). En los años 60 y 70 se renunció exigir a Nietzsche proyectos globales de mundo; ya no se pretendía construir o reconstruir a Nietzsche, sino simplemente leerlo. Deleuze encontró en Nietzsche al vanguardista de la pluralidad de sentidos.

Ahora la filosofía de Nietzsche parece ser más bien entendida como filosofía de la interpretación, y los intérpretes de Nietzsche se entienden tales desde determinados pun-

³ NIETZSCHE, o.c., p. 246, cast. 56.

⁴ NIETZSCHE, o.c., p. 329, cast. 110.

⁵ NIETZSCHE, o.c., p. 327, cast. 109.

⁶ NIETZSCHE, o.c., p. 252, cast. 59.

⁷ NIETZSCHE, o.c., p. 252s., cast. 59.

⁸ NIETZSCHE, o.c., p. 253, cast. 59.

tos de vista. Así Nietzsche cobra nuevo interés, no a pesar, sino porque puede ser apropiado de distintas maneras.

Dentro de esta perspectiva puede entenderse el programa de las Jornadas. Se seleccionaron cuatro aspectos diversos: la religión, su conexión con la literatura, el individualismo (en términos generales se hace referencia al tema ético-político) y la metafísica. Sobre estos cuatro aspectos, fundamentales, se centran las cuatro ponencias, y se distribuyeron las comunicaciones. Lamentamos no poder publicar la ponencia del prof. Dr. Andrés Sánchez Pascual sobre «Nietzsche y la literatura», a pesar de nuestra voluntad decidida, nuestra insistencia y nuestra espera larga y paciente.

Pero, Nietzsche, además de filólogo, literato y filósofo, fue músico. Tuvimos la suerte de contar con una selección de músicos que prepararon la interpretación de algunas obras musicales de Nietzsche. Queremos resaltar este hecho, porque de otra manera no quedaría constancia de este acto tan significativo dentro de las Jornadas, y porque seguramente se trata de un verdadero estreno, al menos nacional, puesto que la música de Nietzsche no se ha difundido apenas, de modo que es un aspecto casi olvidado de su personalidad creativa. En la primera parte del concierto se ofrecieron piezas para piano, tocadas por Ignasi Furió (Heldenklage, Ungarischer Marsch, Edes Titok, So lach doch mal, Da geht ein Bach, Im Mondschein auf der Puszta, Mazurka, Das zerbrochene Ringlein y Hymnus an die Freundschaft. Vorspiel), y, en la segunda, composiciones para voz y piano (Ungewitter, Gern und gernier [Zweite Fassung], Aus der Jugendzeit, Gebet an das Leben, Weihnachtsoratorium IV. Mariae Verkündigung, Ständchen, Unendlich, Beschwörung, Hymnus an das Leben, Ade! Ich muß nun gehen y Herbstlich sonnige Tage), actuando Joana Llabrés como soprano, Eulàlia Salbanyà como mezzosoprano, Antoni Aragon como tenor, Pere M. Deyà como bajo, y el mismo Ignasi Furió al piano. Como introducción al concierto el Dr. Juan L. Vermá hizo una documentada presentación general de la producción musical de Nietzsche, con referencia a las obras que se iban a escuchar.

Con una mesa redonda se concluyeron las Jornadas, donde se pudo constatar y evaluar la actualidad de Nietzsche, y de alguna manera sacar conclusiones de los diferentes temas.

El capítulo de agradecimientos debe abrirse con la referencia a los que más activamente trabajaron las Jornadas: los ponentes y comunicantes y el equipo organizador (Margarita Santandreu, Sebastiana Giménez, Mateu Cabot, Miquel Jaume, Joan Carles Alzamora, Joan Andreu y yo mismo). Pero, en seguida, hay que hacer mención de aquellas instituciones, por cuya ayuda fueron posibles las Jornadas: El Ministerio de Educación y Ciencia, por su decisiva subvención a este acontecimiento académico y la publicación de las actas; la Conselleria de Cultura, Educació i Esports del Govern Balear; el Col·legi Oficial de Doctors i Llicenciats en Filosofia i Lletres de Balears; la Fundació 'La Caixa', que permitió que las Jornadas discurrieran con todas las facilidades en el inmejorable marco del hermoso edificio del Gran Hotel.

Gabriel Amengual